



BORDES URBANOS Y DECONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO.
POBLACIÓN MÁRQUEZ, VALPARAÍSO, CHILE

Tesina de Investigación para optar al grado de Licenciado en Arquitectura

Estudiante: Nadia Baeza Godoy

Profesora Guía: Dr. *rer nat* M. Ximena Galleguillos A.-Schübelin

Valparaíso, Chile 2018

Dedicatoria

A mis vecinos, que han aportado para esta investigación; a sus relatos y vivencias, a su amor y cariño por el Conjunto habitacional Quebrada Márquez.

A cada adulto mayor que valora y alude con nostalgia sus experiencias de la juventud, atesorando una época maravillosa y próspera por medio de sus relatos.

A la memoria de Juana Reyes Rodríguez (1943-2018).

Agradecimientos

A mis Profesores, Compañeros y Amigos, quienes sin su estímulo y ejemplo nada en mí hubiese sido posible.

A mi profesora guía Ximena Galleguillos, que me dio el foco en cada corrección para llegar a buenos resultados.

A mi familia, mis padres y a mi abuela, por su comprensión, ayuda y ánimo para terminar esta investigación.

A mi pareja Isaac por sus atenciones y compañerismo en este periodo de arduo trabajo.

A mis amigos Ricardo, Carolina y María José, por darme una especial ayuda en este periodo de entregas.

A la música que me ha acompañado e inspirado en cada jornada de trabajo, y a la voluntad para superar los obstáculos y creer que se puede...

INDICE DE CONTENIDO

RESUMEN	8
INTRODUCCIÓN	9
i. Motivación	9
ii. Contexto geográfico-temático	10
iii. Hipótesis, propósito, objetivos y metodología	11
iv Resultados esperados	12
v. Estructura de la tesina	12
CAPITULO I _TEORIZANDO	
1.1 Lo público	13
1.2 Lo híbrido.....	15
1.3 Lo privado.....	17
1.4 La deconstrucción	19
1.5 Individualización y surgimiento de Bordes urbanos.....	21
CAPITULO II INDIVIDUALISMO Y BORDES URBANOS EN DISTINTAS ESCALAS	
2.1 El individualismo en Chile	24
2.2 El individualismo en el espacio público.....	28
2.3 Bordes urbanos en distintas escalas.....	29
CAPITULO II. POBLACIÓN MÁRQUEZ, BORDES URBANOS.	
3.1 Reseña histórica	36

3.2 Integración espacial.....	40
3.3 El surgimiento de los bordes	42
CAPITULO IV PROPUESTAS PARA PERMEAR LOS BORDES URBANOS	
4.1 Propuesta caso Población Márquez- Permeando el Borde lugar	46
4.2 Propuesta caso Recreo- Permeando el Borde ciudad	52
4.3 Propuesta caso toma Los Colonos- Permeando el Borde territorio	54
CAPITULO V CONCLUYENDO Y RECOMENDANDO.....	57
BIBLIOGRAFÍA	59
ANEXO	63

INDICE DE IMÁGENES

Imagen 1: Esquema de relaciones entre conceptos y autores, 2018, e.prop	46
Imagen 2: Diagrama de amenazas y virtudes, 2018, e.prop	52
Imagen 3: Diagrama conceptos, 2018, e. prop	10
Imagen 4: Fotografía toma Los Colonos, 2017, e.prop.	30
Imagen 5: Fotografía desde mirador, Recreo 2018, e. prop.	32
Imagen 6: Fotografía de edificios construidos, Recreo 2018, e. prop.	32
Imagen 7: Fotografía desde Conjunto Lord Cochrane, Recreo 2018, e. prop.	33
Imagen 8: Fotografía desde espacios híbridos conjunto Lord Cochrane, Recreo 2018, e. prop	34

Imagen 9: Documento proyecto de ley de la Caja de habitación 1925, https://www.bcn.cl/historiapolitica/hitos_periodo/detalle_periodo.html?filtros=1,2,3,4,5,6&per=1925-1973&pagina=5&K=1	54
Imagen 10: Fotografía Subida Márquez 1927, 2018, Valparaíso del recuerdo, pág. de facebook.....	36
Imagen 11: Fotografía Márquez 1980, 2018, Valparaíso del recuerdo, pág. de facebook.....	36
Imagen 12: Fotografía subida Márquez, 2007, Claudio Galeno http://cgaleno.blogspot.com/2007/02/quebrada-marquez-valparaiso.html	36
Imagen 13: Foto aérea Población Márquez, 2016, Rene Montaña Zambrano, Daniela Fuentes Caro, Solanyeth Barra Abarzúa.....	36
Imagen 14: Fotografía inicio de edificación Población Márquez 1946, 2017, Valparaíso del recuerdo, pág. de facebook.....	36
Imagen 15: Fotografía subida Márquez 1955, 2018, Valparaíso del recuerdo, pág. de facebook	36
Imagen 16: Fotografía Ampliación Márquez, 2017, e.prop.	36
Imagen 17: Fotografía labores de mantenimiento, 2015, http://www.elmartutino.cl/noticia/sociedad/poblacion-marquez-de-valparaiso-comienza-completa-restauracion	36
Imagen 18: Fotografía celebración término obras de mantenimiento, 2016, http://www.soychile.cl/Valparaiso/Sociedad/2016/09/23/419741/Asi-luce-tras-su-renovacion-la-emblematica-poblacion-Marquez-de-Valparaiso.aspx	36
Imagen 19: Foto hacia block B y A, Población Márquez 2018, e.prop.	37
Imagen 20: Esquema corte transversal, 2014, https://wiki.ead.pucv.cl/Conjunto_Habitacional_Quebrada_M%C3%A1rquez_Valparaiso	38
Imagen 21: Croquis desde balcón, 2018, e.prop.....	38
Imagen 22: Croquis desde puente hacia estrechez entre blocks C y D, 2018, e.prop.....	39
Imagen 23: Croquis desde escalera que conecta los blocks B y A, 2018, e.prop.	40
Imagen 24: Fotografía muestra cierre de balcón de departamento en Block C, 2018, e. prop.....	41
Imagen 25: Fotografía de cierres desde calle Márquez, 2018, e. prop.	42
Imagen 26: Fotografía cartel aviso de cierre, tercera llave, 2018, e.prop.	43
Imagen 27: Captura sitio eriazo, sector aduana, 2015, Google Street view.....	46
Imagen 28: Captura sitios eriazos, calle Bustamante, 2015, Google Street view.	46

Imagen 29: Captura sitios eriazos, calle Bustamante con Márquez, 2015, Google Street view.	46
Imagen 30: Captura de edificio, en situación de abandono tras el último terremoto, frente a Plaza Euchaurren, 2015, Google Street view.	46
Imagen 31: Captura de Dj dirigiendo evento masivo en la población, 2013, video light 7up, Youtube.	48
Imagen 32: Captura luces en evento masivo en la población, 2013, video light 7up, Youtube.	48
Imagen 33: Foto salida a terreno, sesión de taller finalización 1, 2016, e. prop.	49
Imagen 34: Foto actividad junto a los vecinos, sesión de taller primer año, 2014, e. prop.	49
Imagen 35: Foto durante la filmación de cortometraje, 2017, Rodrigo Cepeda Ortiz.	50
Imagen 36: Foto durante la filmación de película, 2018, Felipe Cuellar.	57
Imagen 37: Diagrama toma aérea, 2018, e. prop.	57
Imagen 38: Diagrama toma aérea, 2018, e. prop.	59
Imagen 39: Diagramas planimétricos sector Diego Portales, Recreo 2018, e. prop.	52
Imagen 40: Diagrama a partir de Ortofoto toma Los Colonos, 2017, Lautaro Ojeda y e. prop.	52
Imagen 41: Plano PUI Coparque, Los Colonos 2017, e. prop.	54

RESUMEN

La Población Márquez según sus vecinos se caracteriza por ser un “conjunto de arquitectura futurista” para su época. Un proyecto urbano con edificaciones hechas para compartir experiencias cotidianas. La convivencia entre vecinos era fructífera, sobre todo en fechas especiales, en donde las celebraciones de año nuevo eran una congregación masiva de festines. En épocas pasadas, sus espacios comunes fueron contenedores de hechos sociales fértiles de un mundo sano.

A lo largo de su evolución y desarrollo, las ciudades han ido transformándose, y con ello delimitándose aquellos espacios que algún día, en otra época del tiempo que ha quedado atrás, fueron espacios vivos, latentes, donde había cabida para pasar tiempo libre, y donde el espacio público era centro de prácticas cotidianas, de pláticas, de juegos entre niños, de paseos.

A medida que los años han ido pasando, se ha ido deconstruyendo en la Población Márquez el uso de los espacios híbridos en este conjunto habitacional. ¿Cómo y por qué este proceso ha sido involutivo? El conflicto que se genera radica en la disociación entre las formas físicas, los usos sociales y los significados culturales del espacio público urbano. Hoy la ciudad se encuentra delimitada por territorialidades marcadas por el sesgo social, bordes que provocan inseguridades en los vecinos. Tal disociación conlleva a inestabilidades del espacio público, a la incertidumbre y la indeterminación en la ciudad.

INTRODUCCIÓN

i. Motivación

“Tres años viviendo en este lugar han bastado para dar cuenta de lo rápido que ha sido este proceso de enrejamiento y de aislamiento por parte de los vecinos hacia lo que sucede hacia el exterior de la población.”

ii. Fuentes teóricas

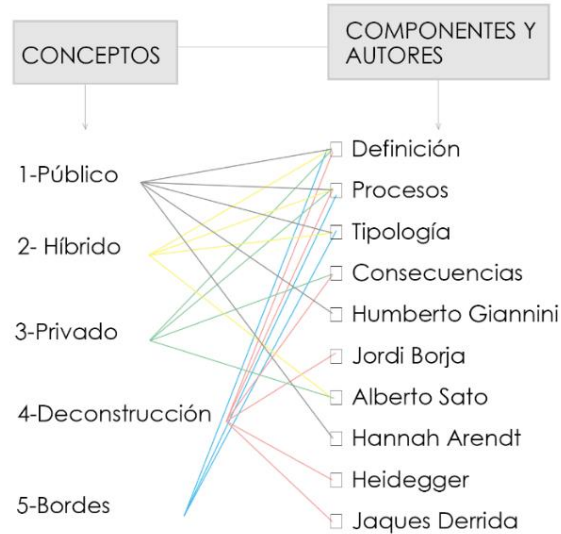


Imagen 1: Esquema de relaciones entre conceptos y autores.
Fuente: elaboración propia

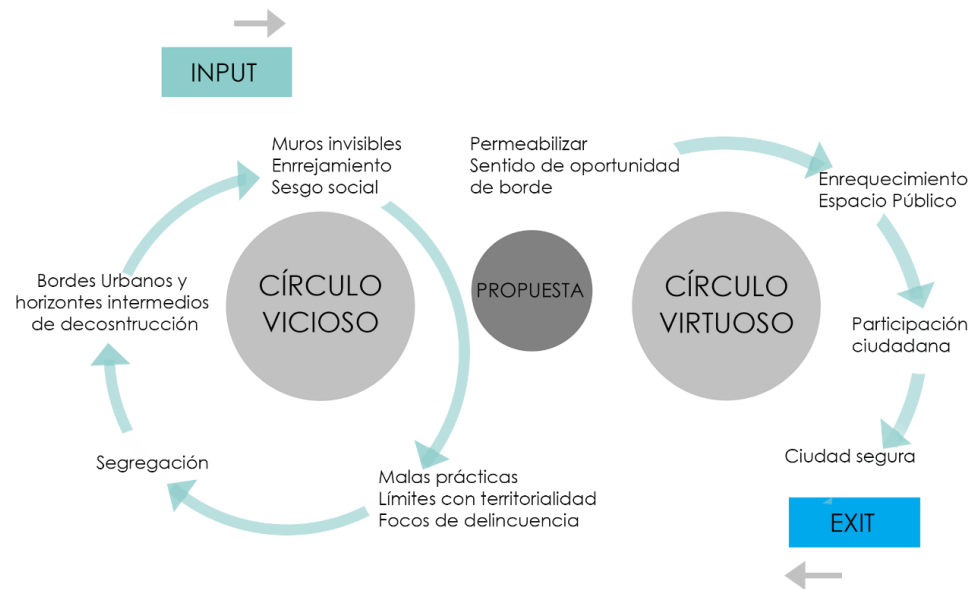


Imagen 2: Diagrama de amenazas y virtudes.
Fuente: elaboración propia

En el esquema se representan los conceptos como los hilos conductores, desde los cuales se desmiembra el resto de los conceptos que ayudarán a teorizar e inducir a la materia que nos compete; lo híbrido, lo público y lo privado, y el cómo juegan estos términos a propósito del surgimiento de los bordes urbanos en la ciudad.

Considerando esto, se ha hecho relación con distintos autores que nos dan el hincapié para comprender más a fondo cada término, y su importancia sobre el espacio público, y sobre la “arquitecturización” como propuesta para revertir los procesos de bordes urbanos y segmentación socio-espacial.

ii. Contexto geográfico-temático

Los

Bordes urbanos y como construyen y deconstruyen la ciudad, la configuran y la desfiguran. Los Accesos y Las 3 llaves.

Caso Márquez y otros casos asociados. Entre estos casos asociados, distinguiremos 3 tipos de bordes en la ciudad,

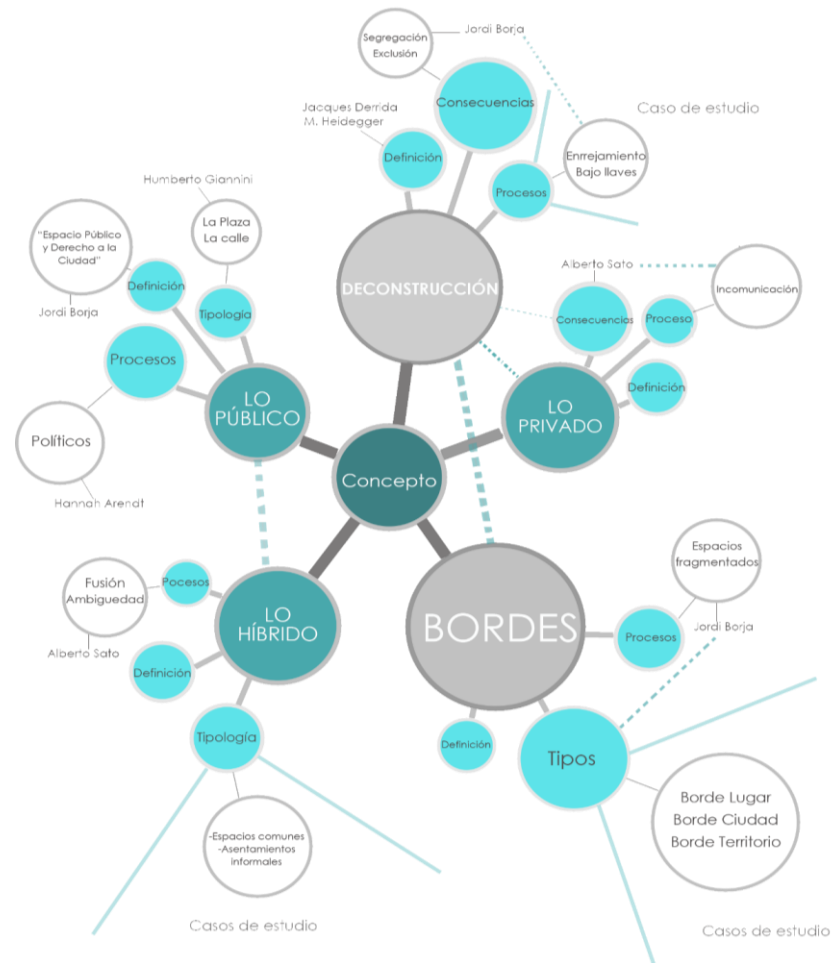


Imagen 3: Diagrama conceptos
Fuente: elaboración propia

diferenciándolos por su escala: lugar, ciudad y territorio.

iii. Hipótesis, propósito, objetivos y metodología

El propósito de este estudio es reconocer y traer a presencia estos lugares que alguna vez fueron de carácter público o híbrido, y que han ido deviniendo no-lugares con el tiempo, una involución de la construcción social en la arquitectura de la ciudad de Valparaíso. El principal hallazgo tiene que ver con la propuesta que plantea el desafío para la Arquitectura, de hacerse cargo de este conflicto urbano y plantear soluciones que reviertan la deconstrucción, y se pueda replantear la hibridación en espacios comunes, espacios públicos, y permear estos bordes que segmentan la ciudad al enjear su retícula.

Objetivos

1. Analizar el proceso de deconstrucción, aparición de bordes y pertinencia de la hibridación en 3 casos.
2. Proponer intervención arquitectónica para devolver la condición híbrida a aquellos espacios que se han perdido y que hoy han tomado un carácter privado.

Metodología

Estudio cualitativo de carácter exploratorio que utiliza como método la observación y la entrevista, y como herramientas, el registro y análisis de relatos, notas autobiográficas y observación participante, fotografías, croquis, y registro de acontecimientos.

iv. Resultados esperados

1. Análisis del proceso de deconstrucción, aparición de bordes y pertinencia de la hibridación en 3 casos.
2. Propuesta de intervención arquitectónica para devolver la condición híbrida a aquellos espacios públicos que se han perdido y que hoy han tomado un carácter privado.

Márquez: Catastro de edificios en desuso que son partes del caso histórico en el Sector Puerto Caso borde ciudad: Planimetría con catastro de sectorización y posibles intervenciones para hibridar aquellos bordes. Caso borde territorio: Proyecto Urbano Integral para permear el horizonte intermedio y dar hibrididad al tejer la toma al resto de la ciudad.

v. Estructura de la tesina

La tesina se estructura en base a 5 capítulos. El capítulo I teorizando, se ocupa de conceptualizar lo público, lo híbrido, lo privado, la deconstrucción y la individualización y surgimiento de Bordes urbanos. El capítulo II tematiza el individualismo y los bordes urbanos en distintas escalas, y se concentra en el análisis del individualismo en Chile, el individualismo en el espacio público, y bordes urbanos en otras escalas, El Capítulo III desarrolla la indagación en la Población Márquez. Valparaíso y sus Bordes Urbanos. Examina esta población desde la perspectiva de su historia urbanística y de integración espacial, del surgimiento de los bordes, y finalmente desde la relación entre arquitectura, urbanismo en el fenómeno de coexistencia constructiva y Solidaridad social. El CAPÍTULO V desarrolla una propuesta para permear los bordes urbanos y finalmente el capítulo VI sintetiza este estudio en las conclusiones y recomendaciones.

CAPITULO I

TEORIZANDO

1.1 Lo público

Definición de espacio público

El espacio público, en términos precisos y duros, es un territorio de la ciudad de propiedad pública (estatal, en términos políticos), dominio y uso público. Dentro del espacio público, cualquier persona tiene el derecho de transitar en libertad, sin ser restringido su paso por criterios de propiedad privada. Esto incluye espacios extensos, como plazas, parques, calles, carreteras, y también equipamientos que son de carácter público, como bibliotecas, hospitales, tiendas, etc. Para Jordi Borja (2010), el espacio público expresa la democracia en su dimensión territorial. Es el espacio de uso colectivo. Es el ámbito en el que los ciudadanos pueden (o debieran) sentirse como tales, libres e iguales. En donde la sociedad se escenifica, se representa a sí misma, se muestra como una colectividad que convive, que muestra su diversidad y sus contradicciones y expresa sus demandas y sus conflictos.

Procesos de un espacio público

El espacio público está expuesto a una serie de procesos que, a lo largo de la historia y a medida en que transcurren los años y los siglos, se ha transformado. Estas transformaciones están sujetas a ciertas variables que rigen nuestra ciudad; como lo es la economía, la

evolución de la sociedad y, ante todo, la política por la cual está regida. Estas variables han ido cambiando según los tiempos y las generaciones. Así lo menciona Hannah Arendt en su pensamiento político expuesto en su obra ¿Qué es la política?, pues cita la evolución de este espacio público en relación con la política en un pensamiento contemporáneo:

“(...) contrariamente a lo que sucede en la privacidad y en la familia, en el recogimiento de las cuatro paredes, aquí todo aparece a aquella luz que únicamente puede generar la publicidad, es decir, la presencia de los demás. Pero esta luz, que es la condición previa de todo aparecer efectivo, es engañosa mientras es sólo pública y no política. El espacio público de la aventura y la gran empresa desaparece tan pronto todo ha acabado, el campamento se levanta, y los héroes regresan a casa. Este espacio público sólo llega a ser político cuando se establece en una ciudad, cuando se liga a un sitio concreto que sobreviva tanto a las gestas memorables como a los nombres de sus autores, y los transmita a la posteridad en la sucesión de las generaciones”. (Arendt, 1997: pág. 74)

Tipología de un espacio público.

Sin duda, el espacio público puede adoptar un sinnúmero de formas de presentarse hacia las personas y dar cabida a un montón de experiencias cotidianas. Pero seremos breves en señalar 2 tipos de espacio público, los principales, y los que vivimos día a día dentro de nuestra rutina.

La Plaza: Desde Humberto Giannini (1987), la plaza es entendida como un gesto fundacional dentro de la ciudad. Fue lo primero que hubo, después de no existir nada en el periodo de la conquista española en el continente. La plaza es aquel recinto que reúne a las personas luego de su transitar, luego de sus labores.

“(...) la plaza era la posibilidad concreta de detener mi camino, de suspender, como ocurre en domingo, mi condición de hombre preocupado, siempre más allá de mí mismo. Esto ya lo dijimos. Repentinamente se abre, como ese espacio justo en que las cosas se vuelven espectaculares, y desde todos los puntos del horizonte, van a dar a la plaza, simplemente para dejarse ver: cosas, personas, pensamientos.” (Giannini, 1987: pág. 72).

La calle: Es el tejido vivo por el cual se traza la ciudad, la calle vive porque jamás se deja de transitar. El espacio simbólico de la vida pública continúa siendo la calle. Giannini (1987), también alude a la calle, y cita en su capítulo un pasaje bíblico que refiere a esta como el camino de la verdad y la vida. *“Pero la calle es comunicación también en el sentido de ser lugar de encuentros ocasionales entre los que van por sus propios asuntos y que en este ir y venir preocupado, conforman la humanidad patente, visible del prójimo.”* (Op. cit. Pág. 38).

1.2 Lo híbrido

Definición de espacio híbrido

En términos concretos, híbrido significa una fusión o mezcla de dos cosas, un resultado mestizo. Cuando se lleva ese término a la arquitectura y se habla de Espacios híbridos, esto se refiere a espacios que no son públicos totalmente, pero tampoco privados. Tienen un carácter semipúblico, que lo hace ser recorrido libremente y bajo responsabilidad propia, pero con un cierto control.

Procesos de los espacios híbridos

Alberto Sato (2015), en su capítulo sobre Lo público y lo privado en la escena contemporánea, hace referencia a lo que se trata de distinguir como un espacio híbrido, el cual tuvo ya un carácter privado, o tiene en el presente uno público, pero por ideologías son apropiados, no físicamente, sino de manera colectiva, se cuidan y se dejan percibir como un espacio ambiguo, en el cual es confuso saber si se trata de uno público o privado. Esto quiere decir que esos espacios híbridos han tenido que pasar por procesos durante el tiempo, que los han hecho mutar a lo que ahora son. Las causas a esta transformación pueden estar sujetas, al igual que las del espacio público, a la evolución que han tenido los tiempos, las generaciones en relación a su política y sociedad.

Tipología de espacios híbridos

La hibrididad en la ciudad se manifiesta como una nueva manera de hacer espacios públicos hoy en día. Ciertamente, se aleja del enrejamiento que contrae la privacidad, pero también está lejos de ser una utopía de ciudad sin riesgos de marginalidad. Situaremos dos ejemplos de espacios híbridos que pueden resultar más representativos en nuestra actual realidad de ciudad y país.

Espacios comunes: Aquellos espacios que fueron pensado para una comunidad vecina, y que a su vez han sido cuna de eventos y recorridos. Son espacios enriquecidos de buen diseño, pensado en estas experiencias sociales. Por lo general, podemos ver este tipo de espacios en conjuntos habitacionales construidos entre las décadas 50-70' en Chile. Viviendas sociales que son hoy en día clásicos de la arquitectura por este mismo carácter. Como ejemplo, en la ciudad de Valparaíso están los espacios comunes de Las 7 hermanas, Viña del Mar. El conjunto habitacional Lord Cochrane en Recreo, y la Población Márquez en Valparaíso. También en Santiago, la

Villa San Luis. En concreto, estos conjuntos habitacionales, o viviendas sociales, albergan una riqueza en su arquitectura, debido a sus espacios híbridos.

Asentamientos informales: Estos asentamientos, por lo general, se ubican en donde el tejido urbano se comienza a deshacer, haciendo crecer la ciudad de manera natural en sus periferias. Las tomas tienen su propio modo de organización y programa; sus calles, sus pasajes y sus plazas. Cuando se transita por un pasaje de una toma, da la sensación de estar entrando a un lugar vigilado, o más bien privado, ya que las personas que la habitan observan a quienes vengan de afuera. Pero a su vez, la organización del trazado de las tomas parecen ser sólo la extensión del trazado propio de la ciudad, que, al transitar por allí, la percepción es estar caminando por la ciudad misma, a pesar de que estos asentamientos informales son marginados de esta ciudad. Este tipo de hibrididad tiene un carácter más territorial.

1.3 Lo privado

Definición de espacio privado

Por espacio privado se puede entender que son aquellos lugares en donde se desarrollan actividades que no son de acceso público.

Estos lugares mantienen un acceso restringido en todo momento y son de uso exclusivo para los propietarios del espacio. Los dueños son los únicos quienes pueden determinar quiénes pueden acceder a ellos y a quienes privarles de ellos. Todos los espacios privados siempre están delimitados con barreras físicas que impiden el fácil acceso a ellos limitando sus actividades. Muchas veces estos lugares forman

parte importante de la percepción que tienen los habitantes de esa ciudad. Lo privado en la arquitectura es importante, en la medida de su regularidad, ya que es una cualidad del lugar que brinda la posibilidad de tener control del espacio, un refugio dado que brinda

cobijo o protección contra condiciones dañinas. Pero cuando este carácter comienza a ser abusivo y desmedido, la ciudad comienza a perder su vitalidad, y comienza a fragmentarse.

Procesos de un espacio privado

Lo privado en la ciudad, con el paso del tiempo se ha ido ramificando. Como ya se ha mencionado anteriormente, el transcurso del tiempo y la evolución de la sociedad a la cual estamos sujetos, han hecho que muchas virtudes en la urbanización se hayan perdido. Hoy en día todas las propiedades son de carácter privado, hasta lo que fue en un pasado público. Se ha hecho uso desmedido de privar todo como respuesta a una solución frente a problemas. Hay un entendimiento colectivo de que la delincuencia ha marginado los sectores, y la privacidad hoy en día es la primera herramienta para enfrentar esto, de parte de las personas. Los sitios se han ido enrejando, y cada vez se pierde más participación ciudadana: *“Generalizar sobre la ciudad o las conductas de sus habitantes no hace sino enturbiar cualquier diagnóstico debido a la diversidad social, cultural y económica que allí convive.”* (Sato, 2015, pág. 284)

Consecuencias de espacios privados.

El proceso de transformación de espacios que fueron públicos o híbridos en espacios privados, han condicionado a la ciudad y esto ha llevado a un estado de estigmatización de sectores. La vida pública ya no puede realizarse en aquellos espacios que alguna vez fueron cuna de eventos y encuentros. Probablemente una de las preocupaciones más grandes del urbanismo hoy día sea la deconstrucción progresiva de estos espacios, ya que en muchas ciudades se llegan a ver cambios radicales debido a este proceso deconstructivo. Como bien se reconoce, los espacios privados son necesarios para llevar a cabo nuestra cotidianeidad íntima. Pero cuando lo privado supera

desmedidamente a lo público, la ciudad pierde la vitalidad y el asilamiento corta con las relaciones humanas. Citando nuevamente a Sato; *“Sin embargo, en la sociedad contemporánea la extensión de lo privado ha trascendido la casa penetrando hacia niveles y profundidades inesperadas: el reality que hace disfrutar la puesta de escena de la intimidad en la televisión es su principal atracción”*. (Sato, 2015, pág., 279)

1.4 La deconstrucción

Definición

“La idea de deconstrucción se emplea en el terreno de la filosofía y de la teoría literaria con referencia al acto y el resultado de deconstruir. Este verbo, que procede del vocablo francés déconstruire, alude a desmontar, a través de un análisis intelectual, una cierta estructura conceptual. La deconstrucción se lleva a cabo evidenciando las ambigüedades, las fallas, las debilidades y las contradicciones de una teoría o de un discurso. Lo deconstruido, en este marco, queda desmontado o deshecho. Al desmontar la estructura del lenguaje que utiliza un texto, sus diversas significaciones quedan expuestas. La deconstrucción demuestra, en este marco, que existen múltiples lecturas posibles. Propuesta por Jacques Derrida (1930-2004) a partir de ideas de pensadores como Martin Heidegger (1889-1976).” (Pérez,2017: s/p)

En base a esta definición, situaremos esta deconstrucción a los espacios públicos, las ambigüedades, las fallas, las debilidades y las contradicciones a las que se someten dentro de la urbanización. La deconstrucción del espacio público es una realidad latente, ya que, hipotéticamente y posterior a investigación, va en aumento a través del tiempo.

Proceso de deconstrucción

El proceso de deconstrucción de espacio público e híbrido ha ido ascendiendo de manera progresiva, esto en proporción al tiempo y a la baja percepción de seguridad ciudadana. Esta deconstrucción se manifiesta en forma de rejas, cierres perimetrales, y llaves. El gobierno expone que los índices de delincuencia están permanentemente en subida, y los noticieros muestran noticias y notas policiales que levantan un temor colectivo en la ciudadanía. La Fundación Paz Ciudadana entregó los resultados de un nuevo índice de victimización 2017, donde detalla la proporción de hogares que ha sido víctima de robo en los últimos seis meses en cuatro formas: robo con y sin violencia física fuera del hogar; además de los robos con y sin violencia física dentro del hogar. Respecto a los resultados, el estudio indicó que en el 39,5% de los hogares, algún miembro de su familia ha sido víctima de robo o intento de robo una o más veces. Sube ligeramente respecto al 2015 y 2016 (38,5%), aunque no respecto a 2014 o 2006 (43%). Se puede deducir que no está en su momento más alto, pero si superior al promedio.

Consecuencias de la deconstrucción

La principal consecuencia, es poner en crisis las vivencias que se desarrollaban en el espacio público. Esto conlleva a que la ciudad sea fragmentada y surjan estos bordes urbanos, que separan y sesgan sectores dentro de una misma comunidad.

“La ciudad es ante todo el espacio público, el espacio público es la ciudad. Es a la vez condición y expresión de la ciudadanía, de los derechos ciudadanos. La crisis del espacio público se manifiesta en su ausencia o abandono o en su degradación, en su privatización o en su tendencia a la exclusión. Sin espacio público potente, integrador socialmente, articulador física y simbólicamente, la ciudad se disuelve, la democracia que se pervierte, el proceso histórico que hace

avanzar las libertades individuales y colectivas se interrumpe o retrocede, la reducción de las desigualdades y la supremacía de la solidaridad y la tolerancia como valores ciudadanos se ven superados por la segregación y por la codicia, por el egoísmo y la exclusión”. (Borja, 2012: pág.1)

1.5 Individualización y surgimiento de Bordes urbanos

Definición de bordes

El borde, en términos específicos, refiere a una delimitación, o cierre de algo, donde se establece un deslinde entre un territorio y su entorno, generando un cierre perimetral. Resulta ser un espacio contenido que se desconecta del espacio adyacente en varios aspectos; movilidad, morfología, clases sociales, equipamientos, cantidad de habitantes, flujo de personas, etc. Para la arquitectura y el urbanismo, el término “borde” es mucho más amplio de lo que se dice en términos específicos y geográficos, ya que con éste se debe pensar en una manera de permeabilizar este límite territorial, ocasionando una situación intermedia, en la que la experiencia del atravesado sea un encuentro en el espacio público

Proceso en bordes

El proceso de borde se puede entender como la desfiguración, o fragmentación de la ciudad. Para que aparezcan los bordes, la ciudad primero se fragmenta. Como menciona Jordi Borja en El derecho a la ciudad, la fuerza de las actuales pautas urbanizadoras produce espacios fragmentados, lugares (o no-lugares) mudos, tierras de nadie, guetos clasistas, zonas marcadas por el miedo o la marginación.

El espacio público en estas extensas zonas de urbanización discontinua y de baja densidad prácticamente desaparece, los ciudadanos quedan reducidos a habitantes atomizados y a clientes dependientes de múltiples servicios con tendencia a privatizarse. Estas acciones podrían causar las fragmentaciones espaciales, que bordean, desbordan la ciudad, y causan un proceso de involución en el espacio público.

Tipos de bordes

La tipología de bordes la podremos definir según su escala. Para ello separaremos en 3 principales escalas, según su magnitud.

Borde lugar: Refiere a los espacios semipúblicos, o híbridos que han tomado un carácter privado. En esta categoría entran los espacios comunes de conjuntos habitacionales, viviendas sociales, departamentos, canchas, plazas, que se han enrejado y puesto bajo llaves, y que ahora no funcionan como públicos.

Borde ciudad: En esta escala catalogaremos a aquellos bordes que se han formado por la fragmentación de barrios y poblados dentro de una misma ciudad, y que ahora rigen bajo distintas normas y estratos socioeconómicos, segregando y distinguiendo malos o buenos sectores según su seguridad.

Borde territorial: es de carácter de mayor magnitud, y refiere a la disolución de la ciudad en las periferias. Dentro de esta tipología entran los asentamientos informales, las quebradas, en el caso de Valparaíso, y las localidades ubicadas hacia la cima de los cerros. Estos bordes tienen un carácter más morfológico dentro de la ciudad.

Estos aspectos conllevan a una territorialidad en los espacios, llevándola a bordes que marcan límites donde avivan los conflictos físicos y sociales, materiales y simbólicos de la ciudad contemporánea. Entonces los bordes pasan a ser la situación intermedia por la cual se divide en distintas piezas la ciudad, donde cada una de estas queda sujeta a una situación determinada, la cual está condicionando nuestra elección hacia una buena dirección, es decir, hacia una pieza segura de la ciudad. La permeabilidad del borde debe producir un espacio articulador de estas piezas de la ciudad, y con esta articulación, hacer fluir buenas prácticas y experiencias en la vida pública. El problema que se presenta radica en la disociación entre las formas físicas, los usos sociales y los significados culturales del espacio público urbano. Tal disociación conlleva a estas territorialidades inestables del espacio público y a procesos inciertos e indeterminados en la ciudad.

Reflexión

De los conceptos anteriormente expuestos podemos concluir que son elementos constitutivos de la estructura urbana. Lo público, lo privado y lo híbrido, específicamente, son elementos inmateriales que forman, deforman, unen o fragmentan la ciudad a través de sus procesos a lo largo del tiempo y del contexto histórico y socio cultural de una ciudad.

La individualización es un proceso que se estudia como causa de la generación de los bordes en la ciudad. También se entiende como un proceso por el cual pasa nuestra sociedad a causa de distintos hitos que han ocurrido en la historia del país. Hay que comprender el porqué de este fenómeno que se hace cada vez más presente en los habitantes de modo que el espacio público está pasando por un proceso de involución.

Estos Bordes son los elementos del advenimiento de una nueva ciudad y posiblemente la ciudad que no queremos.

CAPÍTULO II

INDIVIDUALISMO Y BORDES URBANOS EN DISTINTAS ESCALAS

2.1 El individualismo en Chile

Solidaridad, remedio para individualistas

Chile es conocido popularmente por ser un país altamente solidario, inclusive a nivel internacional. La solidaridad, desde la sociología, es un concepto que habla de la integración social, la incorporación del otro desde un punto de vista que incluye lo ético y mucho más (sistemas de valores, normas, condiciones económicas, etc.). Convencionalmente, se ve algo como algo que proviene fundamentalmente de la matriz conceptual cristiana y que establece que la solidaridad es caridad, apoyándose en la idea de la “ayuda para aquel que sufre”. Pero ¿puede el individualismo coexistir con la solidaridad? ¿Somos o no solidarios los chilenos?

“De golpe, ayudar a los demás se ha vuelto un impulso colectivo. Como para llenar un vacío que viene de arriba, la sociedad parece cada vez más dispuesta a tomar en sus manos la situación. El espacio que los medios de comunicación dedican a exponer necesidades refleja la tendencia” (Diario La Nación, 7 de septiembre 1997, Argentina).

Como lo comenta Erika Aliste, Periodista PUCV en la charla “Individualismo y Solidaridad Social”, se participa en las colectas, se es fiel a campañas como la Teletón, si hay una catástrofe, ahí está Chile para ayudar y nos conmovemos ante las tragedias que aparecen en los noticieros (de las que no se excluyen las de carácter internacional). Todo lo anterior nos hace auto denominarnos un país solidario. Se dice que lo de buenas personas es gracias a que estamos acostumbrados a vivir tragedias colectivas: terremotos,

tsunamis, accidentes automovilísticos, aludes, mega incendios, erupción de volcanes, etc. Por eso campañas como “Chile ayuda a Chile” son tan exitosas como La Teletón, donde todos se sufre hasta el último minuto cuando por fin se llega (o sobrepasa) la meta. A pesar de todo aquello vivimos todo el resto del año en la individualidad y la desconfianza máxima.

En el 2011 la Escuela de psicología de la Universidad de Sussex (Inglaterra), realizó el estudio “Culture and self-construals: clarifying the differences” (“Cultura y autoconcepto: aclarando las diferencias”), que analizó los valores culturales de 36 países en el mundo.

El estudio reveló que actualmente “Chile es el segundo país más individualista, después de Estados Unidos”. En las últimas 3 décadas, los cambios sociales han transformado nuestros valores, a tal punto que, incluso en ciertos aspectos del individualismo, superamos a la sociedad estadounidense.

El desarrollo tecnológico y el consumo facilitaron que cada miembro de la familia tuviera su propio televisor, y se pueda comprar en cuotas la ropa para cada hijo. Antiguamente el teléfono existía solo en algunas familias, y todos los vecinos recurrían a esa familia para poder realizar llamadas de emergencias, incluso se les daba ese número de teléfono a los amigos y familiares, para poder ser ubicado con facilidad en caso necesario. Hoy, cada uno de sus miembros cuenta incluso con un celular.

Los mayores recuerdos y la estabilidad económica aumentaron nuestro consumo y también la competencia con el de al lado para obtener el mejor sueldo o trabajo.

Según el estudio, en Chile nos cuesta más adaptarnos a otros: se muestran sentimientos sin importar que afecte negativamente la armonía del grupo y donde mayoritariamente decimos lo que pensamos y sentimos, aunque puede ser inapropiado para la situación.

En concreto, el individualismo se define como un conjunto de creencias, valores y prácticas culturales, en el cual predomina el objeto individual sobre lo grupal. Hoy en día se pueden identificar dos tipos de culturas: la cultura individualista, y la cultura colectivista.

En el contexto chileno, se evalúa que hasta principio de la década de los '80 esta era una sociedad de cultura colectivista; había vida de barrio para los niños. Para quienes relatan sus recuerdos de infancia entre los '70 y '80, generalmente se hará mención de alguna frase tal como: “antes era todo más sano”, o “antes era todo más seguro”, “en mi infancia no había tanta maldad como la hay ahora”. Esto se puede conectar con el proceso social por el cual pasaba el país en aquella época. Son personas que alcanzaron a vivir una infancia dinámica, haciendo uso de los espacios públicos inclusive por las noches, antes de que se insertara en la cultura chilena la “**actividad indoor**”, que básicamente se trata del comienzo de actividades cotidianas dentro de la casa, o en compañía de un adulto. En Chile comienza un temor colectivo, junto con la instauración de un estado de sitio y un toque de queda inicial de 18 a 12.00 hrs, que perduró durante 14 años. La sociedad chilena pasaba por un proceso de cambio histórico y comienza a instaurarse en ella la cultura del consumismo.

Un estudio “Materialism and welt-being in the UK and Chile” (Materialismo y felicidad en el Reino unido y Chile”, U. de Sussex), compara a chilenos e ingleses. Sus conclusiones nos describen como más materialistas que ellos: el 20% de los chilenos tenía altos niveles en este aspecto mientras que en el reino unido llegaba al 16,5% (el 41% de nuestra sociedad tiene tarjetas de crédito).

La cultura de consumo modifico nuestros valores, y aspiraciones: hoy la fama, el dinero y la imagen son primordiales en nuestra escala valórica. Privilegiamos nuestras acciones y logros individuales en vez de acciones y logros colectivos, y para obtenerlos nos centramos en ser diferentes y en nosotros mismos.

“Los nuevos chilenos internalizaron que su éxito o fracaso depende de lo que cada uno haga, sin ayuda de agentes externos. En una estructura de movilidad social en el esfuerzo y merito individual, el consumismo pasaría a colocarse en el centro de la cotidianidad y sería un factor decisivo en la **construcción identitaria**”. (Pablo Halprn, 2002).

El dinero comienza a significar el éxito. Más recursos implica más opciones e independencia, más posibilidades de ser diferentes al de al lado. En culturas con pocos recursos la gente trabaja para sobrevivir, lo que genera colectivismo, pero cuando hay recursos las personas no necesitan de otros. En conclusión: las generaciones que comenzaron a crecer desde los 80 son las más individualistas El 73,6% de los jóvenes entre 21 a 30 años son los que menos se pueden adaptar al resto, comparado con el 60% de las personas de 3era edad.

Los hombres mostraron un 65% de niveles altos en falta de empatía y armonía. Las mujeres, el 58,3%.

Sin embargo, ellas puntúan más en singularidad (64,3%), a diferencia de los hombres (58,7%). Esto quiere decir que mientras ellos son los primeros en ser más disruptivos, en pelear más y no estar tan preocupados de la armonía en los grupos, ellas quieren destacarse más sobre el resto y diferenciarse, ya que, en nuestra sociedad, en proceso del quiebre machista, las mujeres insertas en el mundo laboral sienten más la necesidad de destacarse en la multiplicidad de roles: demostrar que puede hacer lo que el hombre.

2.2 El individualismo en el espacio público

La victimización y fragmentación socio-espacial en la ciudad

Tras el periodo de dictadura por el que el país pasó entre la década de los '70 y '80, además de la cultura consumista, se instauró en la sociedad chilena un estado de ensimismamiento. El desarrollo tecnológico y el crecimiento económico se asocian como alimentos considerables de los malestares culturales, psíquicos y sociales.

Según Rojas (2018) entre los impactos negativos que más se destacan en la modernidad se encuentra el declinamiento de los lazos asociativos, contextos laborales y familiares cada vez se han vuelto más inseguros y precarios, erosionando la identidad social, el colectivo deja de ser un refugio y disminuye el sentido de pertenencia. La desintegración de las “certezas” gatilla en la compulsión a buscarlas ensimismadamente, en una estructura de movilidad social basada en el esfuerzo y mérito individual, el consumismo que se acopla con la generalización del crédito, pasarla a ubicarse en el centro de cotidianidad y sería un factor decisivo en la construcción identitaria.

Todo esto concluye en un frecuente estado de ánimo basado en el miedo, ansiedad e incertidumbre; miedo a ser blanco de violencia, a perder el trabajo, miedo proveniente de los anuncios de catástrofes económicas, naturales, miedo por las nuevas tragedias cubiertas por los medios de comunicación. Esto facilita notablemente el deslizamiento hacia el individualismo. Hay inseguridad y desgaste emocional generado por la convicción de que se está en permanente estado de vulnerabilidad y que por lo tanto hay que estar permanentemente alerta e **hiper vigilante** ante amenazas que se encuentran en nuestra cotidianidad, en nuestro espacio público.

Todo esto concluye en una situación muy común en el presente de la ciudad, y es la fragmentación socio-espacial. Esta fragmentación significa el advenimiento de la sectorización en barrios que dividen a las personas dependiendo del estatus socioeconómico. O en

barrios que son colectivamente conocidos como “peligrosos” y otros conocidos como “seguros”. Aquí van surgiendo los bordes urbanos que separan y aportan al estado de ensimismamiento en que viven hoy en día los habitantes.

2.3 Bordes urbanos en distintas escalas

Borde territorio, toma Los Colonos

Los colonos es una toma ubicada en El Belloto y fue instalada por los vecinos en el año 1987. Se cualifica por **su trama ramificada**, y parte de esta ramificación se debe a que ha perdido fuerza en su composición, debido a que, en el año 2011, la mayoría de sus habitantes se trasladaron a vivir a los blocks del MINVU que se levantaron en el territorio de esta misma toma. Con la construcción de estas nuevas viviendas SERVIU, hubo una demolición masiva de viviendas de la toma, con la promesa de brindar un nuevo lugar a estas personas que contara con los servicios básicos. El resto de las viviendas que quedaron de aquella toma se dispersan en el territorio, y hasta el día de hoy cuentan con parte de algunos servicios básicos; como alumbrado público, "conexión bruja" de agua potable, y pozos sépticos como solución alternativa ante la falta de alcantarillado.

Este asentamiento informal es un claro ejemplo de cómo se sectoriza territorialmente el sector de El Belloto, ya que popularmente se señala que aquel lugar en donde se encuentra la toma es peligroso, formándose así un borde urbano que divide dos grandes sectores de un poblado. Así mismo, otra problemática urbana de ésta toma sería la desintegración , quedando las viviendas de la antigua toma como hebras que se dispersan a la trama que solía ser la toma, separándola en dos partes totalmente diferentes; por un lado está la toma de los vecinos de los blocks, los cuales ahora se encuentran dentro de una gran muro que encierra a estos nuevos "condominios" con sus propios espacios públicos privados, y por otro lado se encuentran las viviendas de la antigua toma, los cuales se han dispersado, y

quedaron sin una organización social, ya que los entes que la manejaba ahora estarían viviendo en los blocks. Esta circunstancia genera otro borde de diferente escala, dentro del mismo lugar.

Esta circunstancia de no tener una organización social que sea única, de toda la toma, hace que la desintegración se perciba con mayor fuerza. Sumado también, la instalación de estos blocks implicó traer a más vecinos a postular a vivienda social, por lo que llegó gente de otras partes de la ciudad, y del país a vivir a la que todavía era considerada una sola toma. Esta situación hizo que cada vecino

antiguo de "Los Colonos" pusiera una barrera ante la convivencia, adquiriendo un prejuicio previo sobre la llegada de la

delincuencia y narcotráfico en la toma. Posteriormente, esto desencadena en que cada vecino se aislara, perdiendo interés en la convivencia que solían tener.

Tras un diagnóstico social, las personas indicaron cómo se fueron perdiendo las experiencias de vida de barrio, señalando con nostalgia los días en que todos se ayudaban mutuamente, y el cómo sacaban entre todos adelante las celebraciones, dándole alegría a los niños en festividades, usando la calle como motor de éstas reuniones. Analizando estos relatos, se determinó que el deseo de las personas,

tanto los vecinos de la antigua toma, y los que ahora viven en los blocks, es volver a unirse entre ellos, pero lo que se los impide es la poca seguridad.



Imagen 4: Fotografía toma Los Colonos. Fuente: propia

Borde ciudad, caso Recreo

Recreo es un barrio residencial y cerro de la ciudad de Viña del Mar, Chile, ubicado entre el cerro Esperanza de Valparaíso y el sector de Agua Santa. Fue uno de los primeros barrios de Viña, y testigo de la primera gran oleada migratoria desde el Puerto a la ciudad jardín. Casas sencillas y de clase media, lujosas mansiones, castillos y palacetes se construían y mezclaban sin problemas; igual que sus vecinos que se encontraban y conversaban en la zapatería, el Teatro Palermo, el emporio, las piscinas en el mar junto a Caleta Abarca. Recreo conserva una riqueza urbanística y cultural que sus vecinos resguardan celosamente. Abajo, en el plano de Viña del Mar, el siglo XX caminaba vertiginosamente. Algo de esa modernidad y contingencia llegaba a los cerros donde se fundó Recreo, a partir de 1877, cuando se lotearon aquellos terrenos, abiertos a todas las clases sociales y con variados servicios. La idea era no tener que salir del barrio para conseguir cualquier cosa: crear una ciudad dentro de la ciudad.

Muy pocos saben que, a inicios de 1900, todas las casas de Recreo estaban pintadas enteramente de blanco. Esto, para no quitarle protagonismo al mar que tenían al frente.

Esto ha sido esencial en la construcción del barrio de Recreo. Los vecinos tienen una especial sensibilidad y melancolía al asomo hacia el mar en el momento de asentarse en el lugar. Se busca este constante asomo, mezclándose una serie de juego de miradas entre barrio, ciudad y territorio. Debajo de esta “ciudad en altura”, se encuentra un biombo que aísla entre el barrio y el borde costero, obligando a buscar otros métodos para crear esta búsqueda tan anhelada en el barrio: acercamientos y asomos al borde costero, el “amuellarse”, como el encuentro más íntimo y próximo a la costa, y el elemento del muelle como la sucesión de dichos acontecimientos: el asomo y su procesión, en el que cada casa y su estrategia de aplomo conjugan una parte del total gesto.

Sin duda alguna, Recreo se ha transformado en una **ciudad dormitorio** que brinda a los habitantes un reposo ante el ruido de la ciudad y el ajetreo diario. Es valorado por ellos de esta manera. Pero el bautizo como ciudad dormitorio de Recreo ha estado mutando en los últimos años en forma de grandes torres de departamentos y blocks que han traído más turistas para ciertas fechas, como en verano, y no a vecinos que se impregnen de este conocimiento y de valorar la riqueza que caracterizaba este barrio. Una situación que les

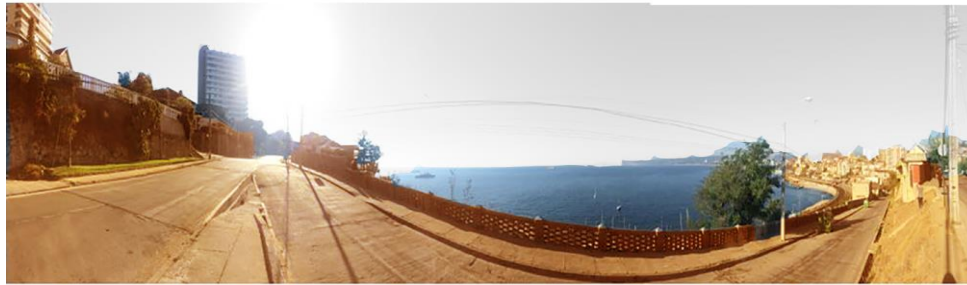


Imagen 5: Fotografía desde mirador, Recreo. Fuente: propia



Imagen 6: Fotografía de edificios construidos, Recreo. Fuente: propia

preocupa, pues no quieren que la vista hacia el océano sea amurallada por modernos edificios. Así lo siente María Teresa Muñoz, vecina hace 12 años del barrio: “Para nosotros, los que habitamos en casa, es un poco complicado porque han construido numerosos departamentos que no sólo tapan la vista hacia el mar, sino que también llenan de autos las calles”. Esta situación conlleva a la problemática de que la “ciudad dormitorio” pase a ser “ciudad dormida”, es decir, las actividades y la cotidianeidad que la caracterizaban se resumen actualmente a que, desde las 8.00 am hasta las 18.00 pm la ciudad de Recreo se perciba inactiva, hasta la tarde, cuando los habitantes vuelven de sus jornadas laborales,

formándose mucho tráfico hacia el acceso de subida de Recreo. El sector pasó a ser usado generalmente solo para llegar a dormir a casa, y no principalmente como un lugar de reposo ante el bullicio de Av. España. Este nuevo borde urbano, lo designamos como Borde ciudad.

Mediante un breve estudio, se da a conocer su identidad de barrio y ciudad dormitorio en ciertos polos, lo cual sectoriza dentro del mismo borde a Recreo en “ciudad dormida” y “ciudad dormitorio”, pues hay una gran cantidad de población en residencias temporales, o inclusive, residencias que sólo están activas en verano, y el resto del año están prácticamente vacías (departamentos en edificios comprados por afuerinos).

En su programa se distingue, además del aspecto residencial, el educacional, pues hay establecimientos universitarios, que desencadenan otro ámbito, y también hay gran población de avanzada edad. Sin embargo, son pocos los espacios de esparcimiento para estos actores importantes dentro de la cotidianeidad que presenta actualmente Recreo.

Borde lugar, caso Viviendas sociales Chile, siglo XX

En Chile, la vivienda social ha pasado por varios momentos a lo largo de la historia, estos momentos han ido cambiando y mutando la forma de hacer vivienda para los habitantes. Ciertamente, ya sea por circunstancias políticas y/o económicas, hoy en día la vivienda social chilena es bastante cuestionable en términos de calidad y espacio. La acción del estado sobre planificaciones o programas para

optar a estas ha ido cambiando a medida que pasan los períodos gubernamentales, pero ciertamente, el cambio mayor en la forma que adoptaron estas viviendas se comenzó a notar en la década de los '80.

En este ejemplo nos referiremos a aquellas que fueron construidas antes de aquel cambio sociopolítico para Chile, precisamente a aquellos conjuntos habitacionales que se caracterizan por una búsqueda en su arquitectura, que para el período fue enriquecedora y, se podría decir, exitosa en el aspecto funcional.

Como ejemplos en la quinta región, nos situaremos en conjuntos como el Lord Cochrane (construcción entre 1961-1964), en Recreo. O



Imagen 7: Fotografía desde Conjunto Lord Cochrane, Recreo. Fuente: propia.

Las siete hermanas (1970 – 1979), en Viña del Mar, o la población Ignacio Serrano, en Playa Ancha. También, la misma población

Márquez (1946 – 1949). Estos conjuntos se caracterizan por tener espacios enriquecidos de arquitectura que abriga instancias participativas entre sus habitantes, y son estos valiosos espacios semi públicos, o, mejor dicho: híbridos. Acogen un diseño innovador para su época, en donde el tema del espacio o calidad en material no eran gran problema, lo que ahora, en la actualidad, causa un fenómeno valioso y es la no segregación para estas “poblaciones”, en donde vivir en alguno de los departamentos que se posan dentro de estos conjuntos es una gran satisfacción.

Cada uno de estos conjuntos porta una historia llena de acontecimientos valiosos entre los vecinos dentro de los espacios, en donde la



vida de barrio era exuberante, y esto se relata hoy en día con mucha nostalgia y a la vez algo de tristeza, al sentir que fue una bonita época que ya no se repetirá más.

Situando el problema, los espacios híbridos que acogían reuniones cotidianas dentro de los conjuntos mencionados se encuentran bajo llaves, o controlados a ciertas horas del día. Entrar y recorrer cada uno de ellos para una persona que no vive allí es prácticamente imposible. A esto se refiere el Borde Lugar.

Imagen 8: Fotografía desde espacios híbridos conjunto Lord Cochrane, Recreo. Fuente: propia

CAPITULO III

POBLACIÓN MÁRQUEZ.VALPARAÍSO. BORDES URBANOS

3.1 Reseña histórica

La iglesia La Matriz fue un hito generador del asentamiento donde nace el primer núcleo urbano de Valparaíso. En el año 1559 comienza a delinearse un esbozo de ciudad, comenzando y teniendo como Centro y núcleo Cívico el actual Sector Puerto.

La realidad de la vivienda social en Chile en el siglo XX se caracterizó por un enorme esfuerzo del Estado para mejorar las condiciones de vida de los grupos sociales con menores recursos. A comienzos de este siglo, las condiciones de vida de los obreros eran precarias, sus viviendas eran insalubres por lo que se contagiaban enfermedades. Los problemas del sistema en aquel entonces estaban constituidos por las grandes deudas con las cuales quedaban aquellos que adquirieran alguna propiedad. Por esta Razón en 1936 el Estado crea la “Caja de habitación popular” en la cual “muchas de las medidas que tomó el Estado en el lapso transcurrido entre esos años en materia de vivienda se redujeron a buscar solución para los problemas de la deuda generada por los créditos impagos”.

El conjunto habitacional fue construido entre los años 1946 y 1949 como viviendas sociales a través de la Caja de Habitación Popular del Estado, bajo el gobierno del presidente Gabriel González Videla. Fue obra del ingeniero Pedro Goldsack y fue uno de los primeros conjuntos en ser construidos por la Caja de Habitación Popular, respondiendo al déficit habitacional de esos años.

Línea de tiempo

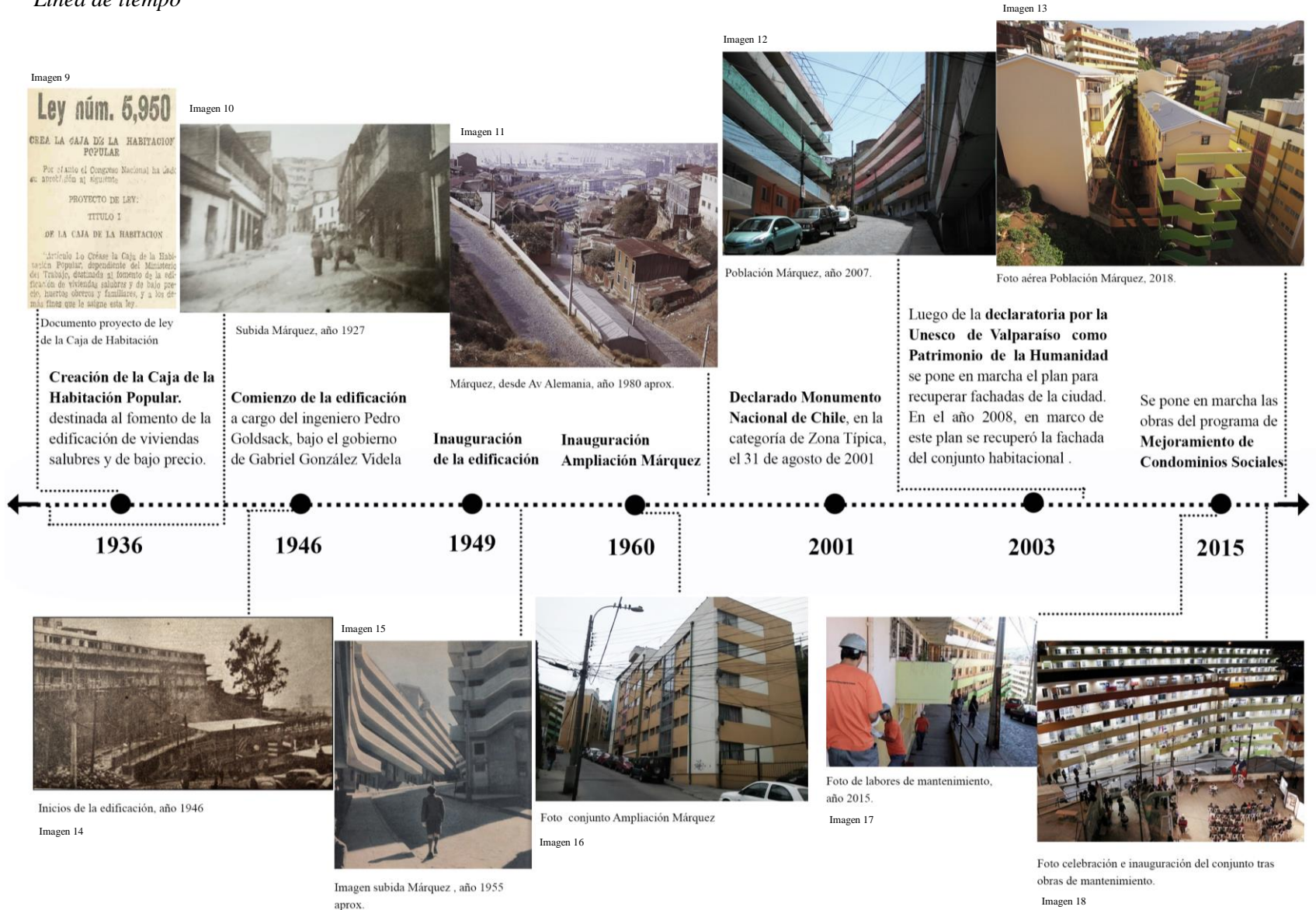




Imagen 19: Foto hacia block B y A, Población Márquez. Fuente: propia

El conjunto se sitúa inserto en Quebrada Márquez dispuesto entorno a calle Márquez, otorgando al lugar un sector de traspaso - Umbral entre el plan y el cerro. Se emplaza elevándose y constituyendo los bloques en distintas proyecciones horizontales, estos siguiendo la disposición de la calle y cota natural de la quebrada. Los bloques B y C se ubican en el fondo, mientras los bloques A y E se ubican en la ladera quedando el bloque F en el borde de la quebrada.

Los edificios del conjunto dejan contenida a la calle y al habitante en su altura otorgándole intimidad al traspaso y una relación más directa con la escala de barrio.

El conjunto a partir de la continuidad de su fachada y espacio de emplazamiento reducido debido a la quebrada genera un espacio urbano de gran dinamismo donde ocurre constante interacción entre quien transita a nivel Márquez y quienes están en los balcones de los distintos niveles. Esta riqueza en su arquitectura da oportunidad para que sucedan experiencias sociales y acontecimientos que ocurren también en espacios públicos. Estos balcones, mencionados popularmente por los vecinos como “pabellones”, han sido piezas importantes y protagonistas del diseño del conjunto Márquez. Como se ha mencionado anteriormente, el diseño de este conjunto da oportunidad para que se albergue una buena calidad de vida, y una convivencia dinámica entre los vecinos, pero a la vez también es contenedor de espacios híbridos, por los cuales, las personas en general pueden transitar y disfrutar de un goce contemplativo hacia la

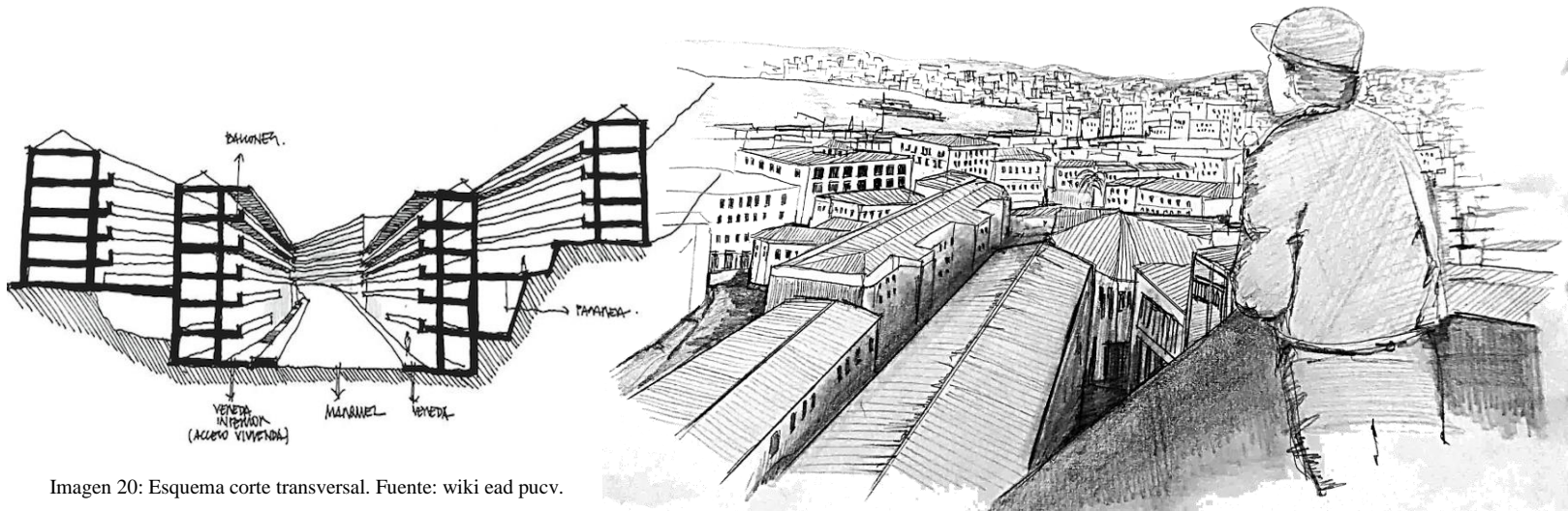


Imagen 20: Esquema corte transversal. Fuente: wiki ead pucv.

Imagen 21: Croquis desde balcón. Fuente: elaboración propia.

bahía y hacia el paisaje propio de Valparaíso.

3.2 Integración espacial

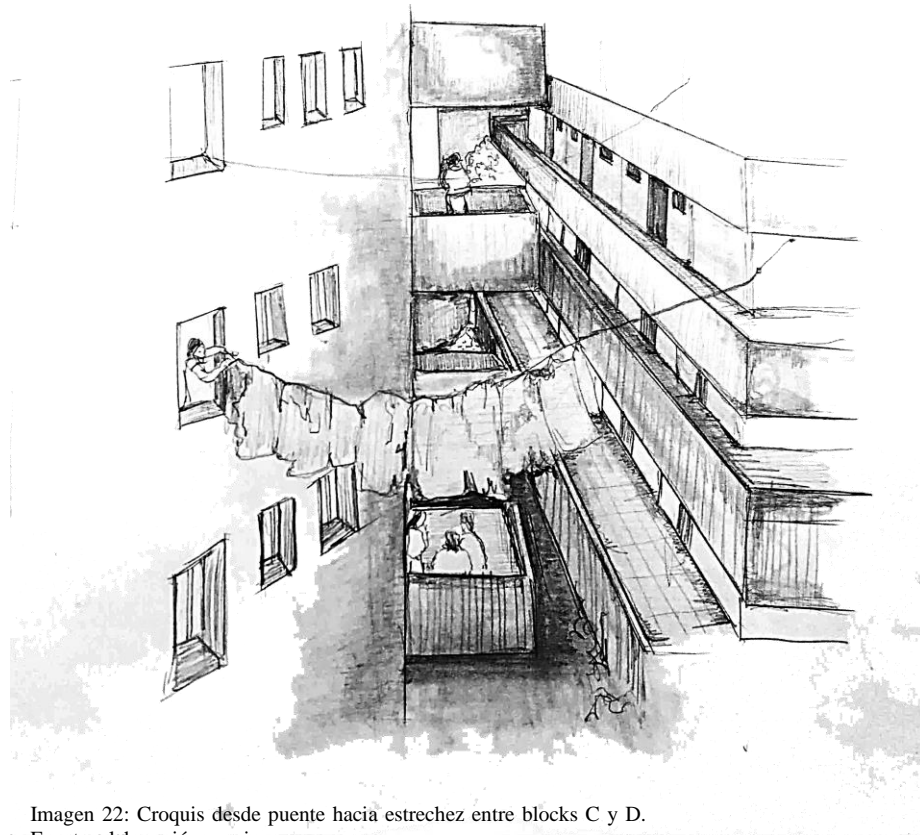


Imagen 22: Croquis desde puente hacia estrechez entre blocks C y D.

Fuente: elaboración propia.

Monumento nacional y un clásico de la arquitectura y patrimonio porteño. En el año 2001, el sector fue declarado Monumento Nacional en la categoría de Zona Típica. A pesar de esta importante nominación, las 150 familias que viven en el lugar tardaron más de 14 años en obtener el apoyo del estado para restaurar los edificios. Las mejoras realizadas incluyeron el cambio de techumbres, reacondicionamiento de fachadas, mejoras en la iluminación, escaleras y redes de servicios. Son las luces de sus pasillos uno de sus principales atractivos "un crucero encallado en una quebrada" lo llaman algunos

Subiendo desde calle Bustamante, hacia la quebrada Márquez, el bullicio del comercio y los almacenes repletos al mediodía, cuando las personas bajan a comprar para la hora del almuerzo, se va



Imagen 23: Croquis desde escalera que conecta los blocks B y A.
Fuente: elaboración propia.

desapareciendo a medida que se levanta la pendiente de la calle y cae en un traspaso de la lejanía de este sector comercial para entrar a un espacio puramente residencial. Este traspaso toma sentido al momento en que los edificios del conjunto cobran tamaño, el habitante que transita queda contenido entre alturas y zócalos, y balcones que se asoman hacia lo que va ocurriendo en la calle de la quebrada, como si fuese un espectáculo teatral observado por los espectadores de la obra. A medida que aparecen estos balcones en la trama urbana, aparecen los colores en la población, cuyas gamas de colores permiten reconocer alturas y niveles habitables. Existe algo también con el límite visual, el cual permite que establezcamos bordes entre pisos y cielos, dando cuenta de distintos planos en fuga. Esto permite que la calle Márquez sea percibida como si estuviese envuelta por la construcción del conjunto, y es aquí donde el acto de 'permanecer contenido en un espacio público-común' (o híbrido) da un sentido propio e íntimo al habitar del barrio.

3.3 El surgimiento de los bordes

Individualismo traducido en pérdida de espacios comunes

Como bien es conocido, la población Márquez se distingue por la riqueza en su diseño, lo que permite que sea un punto urbano integrado espacialmente. Posee tanto espacios comunes públicos, como híbridos, los que han sido testigos de múltiples eventos a lo largo de más de 60 años. Estos espacios poco a poco se han ido transformando en bordes que separan los edificios uno por uno, además de desasociarlos hacia la calle, que es la vía pública en donde muchos habitantes transitan a diario, ya sea a pie o en auto. El estado de individualización de cada vecino trajo consigo como consecuencia enrejamientos en cada balcón, e inclusive, para aquellos departamentos que se encuentran aislados al final de cada pasillo, cierres perimetrales completos, en donde también han cerrado parte del balcón con materiales como vidrio, acero o madera.

Los vecinos parecen estar en un constante estado de alerta en el momento que personas externas recorren el conjunto, teniendo un poco de suerte de que a ciertas horas del día los portones que dan a la calle se encuentren abiertos.



Imagen 24: Fotografía muestra cierre de balcón de departamento en Block C. Fuente: propia.

Las 3 llaves del borde urbano

La representación más evidente del surgimiento de estos bordes dentro de la población es el acto de enrejar un perímetro y luego cerrar con llave. Cada vecino se preocupa, actualmente, de mantener su propio espacio “protegido”. Este espacio está diseñado para todo un pabellón, o pasillo, para 5 o 6 departamentos que lo comprende. Pero no basta con un control de pasillo solamente, sino que hoy en día, los vecinos que viven en las esquinas de los pasillos convierten su espacio del balcón en un patio cerrado con llave. Esto es,



Imagen 25: Fotografía de cierres desde calle Márquez. Fuente: propia.

además de la reja que encierra el pasillo que es controlada por los vecinos de todo el pasillo.

Además de estas dos llaves, existe una tercera que ha sido incorporada últimamente, y es la llave que cierra al edificio. Es decir, el acceso al edificio permanece cerrado con llave, impidiendo que el transeúnte pueda acceder a ningún espacio del conjunto.

En resumen; la primera llave corresponde al cierre más íntimo, a ese que separa al vecino del resto, del mismo vecino de al lado, de la persona que reparte las cartas, o las boletas de luz o agua.

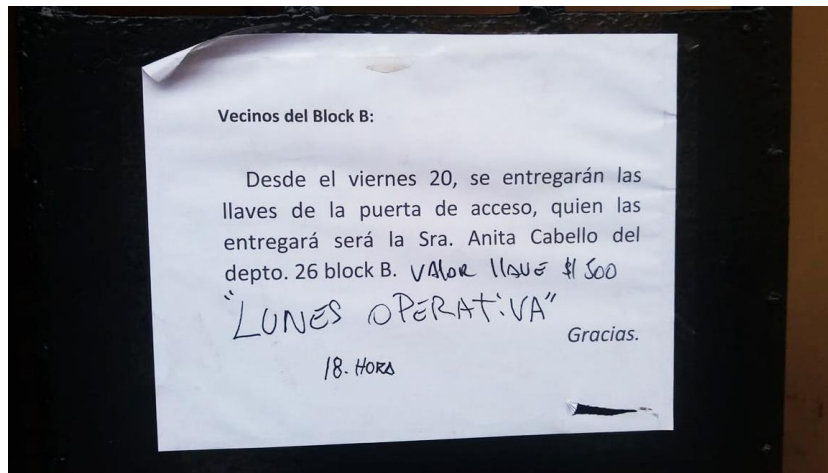


Imagen 26: Fotografía cartel aviso de cierre, tercera llave. Fuente: propia.

La segunda llave, es la que separa a los vecinos de todo un pasillo con sus vecinos del mismo edificio, impidiendo que algunos de ellos, que los fines de semanas salen a vender pasteles o empanadas, golpeando puerta a puerta, tengan acceso al pasillo de su mismo edificio.

Por último, la tercera llave es la que está aislando al edificio del resto de los edificios del mismo conjunto, y también a todo lo que ocurre en la calle, inclusive durante el día.

El quiebre de la cotidianeidad

El aislamiento de los vecinos causa, sin duda, un quiebre a lo que sucedía en la población en épocas pasadas, y esto era principalmente las celebraciones en los balcones, el juego de los niños por los pasillos, las reuniones diarias de los vecinos, o el simple hecho de pedirse algún ingrediente faltante para la preparación del almuerzo.

El quiebre a la cotidianeidad es una ruptura a la naturalidad de las vivencias, a aquellos que es parte del día a día de las personas y que está muy arraigado a su modo de ser.

“El análisis de la vida cotidiana es (...) una crítica de la vida no cotidiana. Optar por un estudio de la vida cotidiana es optar por ‘la rebelión del coro’ en contra de una concepción heroica del mundo, de una vida social restringida al espacio público-político, de un modo de vida de espaldas a los medios de vida. “(Lechner, 1990, pág. 52)

En su obra *Los patios interiores de la democracia*, Lechner planteo que la visibilidad de la vida cotidiana, el interés por la misma era consecuencia de las rupturas que Latinoamérica había sufrido a causa del autoritarismo. Pues los regímenes militares provocaron un drástico cambio en la cotidianidad, un quiebre de los hábitos y las expectativas acostumbradas.

“La vida cotidiana es el ámbito concreto en el que se define el modo de vida de los sujetos, y su centralidad en esta investigación radica en que es la única que permite reconocer la vivencia concreta de la dictadura. El estudio del Estado autoritario, o de la economía neoliberal, no nos dice nada sobre el miedo, los silencios, las resistencias y los consensos que constituyeron esa vivencia ni, por lo tanto, sobre aquellas condiciones que se busca explorar: es el enfoque de la vida cotidiana el que permite “planear la vivencia subjetiva de las condiciones estructurales como línea de reflexión sobre la sociedad”. (Caviglia, 2006, pág. 55)

Reflexión

Respecto a esta fractura de la democracia ocurrida hace más de 40 años, posiblemente haya quedado huellas en los habitantes, y se refleja en todo este proceso de enrejamiento antes visto. Hay un pánico colectivo hacia el tema de la delincuencia y eso ya es algo que está totalmente arraigado en el día a día de los vecinos, Proponer algún plan de acción a través de la arquitectura podría ayudar a revertir este quiebre en la cotidianidad

CAPÍTULO IV

PROPUESTAS PARA PERMEAR LOS BORDES URBANOS

4.1 Propuesta caso Población Márquez- Permeando el Borde lugar

Rehabilitación Sector Puerto

Se revisó el principal problema en este conjunto habitacional, y es la certeza de poca seguridad ante la delincuencia de parte de los vecinos; las drogas, las “malas andanzas”. Pensar en cómo permeare los bordes en este caso es un poco más complejo, debido al sentido de pertenencia individual de cada vecino al estar bajo llaves. Sin embargo, este hecho puede ser reversible si se piensa en alguna manera para poder modificar las malas prácticas en el sector, y por las cuales los vecinos se sienten bajo amenaza.

El Barrio Puerto de Valparaíso es uno de los barrios más antiguos y tradicionales de la ciudad. Históricamente este barrio estuvo caracterizado por ser uno de los mejores equipados en cuanto a servicios y comercio. Por estar ubicado en la zona de tránsito de pasajeros que llegan a la ciudad por vía marítima, este barrio se configuraba como un crisol de culturas y en él se encontraba a autoridades religiosas, políticas, gubernamentales, sociales e incluía a la población más acomodada de la ciudad. Sin embargo, con el transcurso del tiempo, esta realidad fue modificándose, ya que, con el crecimiento de la ciudad, los diversos servicios y empresas del sector, necesitaron trasladar su ubicación a otros sectores de la ciudad. El mismo camino siguieron las instituciones gubernamentales que se encontraban ahí, así como sus vecinos que buscaron nuevos lugares de asentamiento. Esta transformación marcó un antes y un

El Barrio Puerto hoy en día es considerado y percibido por los vecinos y turistas como uno de los más inseguros y peligrosos.

Con el paso de los años el sector adquirió un carácter bohemio y ganó fama por ser apropiado por los señores de los bares que sólo se reúnen alrededor de la Plaza Echaurren a beber alcohol, o pedir limosna, a dormir en las calles y a orinar sobre ellas.

El casco del sector se comenzó a deshabitar por edificios históricos que han padecido de incendios, y que por ello han quedado abandonados, como sitios eriazos o simplemente inhabitables tras los últimos terremotos. Sin duda existe un abandono en el cuidado de este trozo histórico de ciudad en el aspecto programático y arquitectónico. Todos estos hechos conducen a los vecinos de la Población Márquez a distarse del barrio Puerto, y a considerarlo un peligro nocturno.

La propuesta se basa en la rehabilitación de estos edificios históricos, con propuestas arquitectónicas de uso residencial y de ocio.

Coexistencia constructiva-Solidaridad social



Imagen 31: Captura de Dj dirigiendo evento masivo en la población. Fuente: video light 7up, YouTube

Existen propuestas actuales que han dado un efecto positivo en la vida dentro de la población. La Población constantemente es testigo de actividades universitarias; ya sea del ámbito de la arquitectura o del cine. Indudablemente, la calle Márquez tiene una característica irrefutable, y es su carácter de escenario para actividades culturales.

El hacer partícipe a la comunidad de dichas actividades, o tan sólo causar el efecto de espectación, influye en el quiebre a la rutina que conlleva el permanecer enrejado y bajo llaves.



Imagen 32: Captura luces en evento masivo en la población. Fuente: video light 7up, YouTube.

En el año 2013 se llevó a cabo un evento masivo. Un espectáculo de luces en el marco del evento Light 7up. Consistió en un juego de luces y música, dirigido por un dj (Dj Tiesto), en donde los vecinos eran parte del protagonismo de la fiesta, y debajo, por calle Márquez se citó a gente masivamente para bailar al ritmo de la música y de la interferencia y colores de las luces.



Imagen 33: Foto salida a terreno, sesión de taller finalización 1, 2016. Fuente: propia.

También, la población es testigo constantemente de realizaciones de trabajos de alumnos de cine y arquitectura. Se puede ver casi a diario a jóvenes dibujando en el lugar, o filmando cortometrajes, o haciendo “citytour” por calle Márquez, admirando la belleza de la edificación.

Esto sucede, generalmente, sólo por la calle Márquez. Es por ello por lo que esta calle se ha convertido en el **escenario** porteño de las personas que residen en el lugar, y también en uno de los mas importantes del sector Puerto.



Imagen 34: Foto actividad junto a los vecinos, sesión de taller primer año, 2014. Fuente: propia.



Imagen 35: Foto durante la filmación de cortometraje. Fuente: Rodrigo Cepeda Ortiz.



Imagen 36: Foto durante la filmación de película. Fuente: Felipe Cuellar

Distintas filmaciones de cortometrajes o películas se llevan a cabo allí también. Durante el año 2016 y 2017, se filmaba “Población Márquez, nostalgias del cotidiano”, documental dirigido por Rodrigo Cepeda, académico y director de la Escuela de Cine de la Universidad de Valparaíso. Actualmente se filma la película “Ema”, del realizador Pablo Illanes.

4.2 Propuesta caso Recreo- Permeando el Borde ciudad



Imagen 37: Diagrama toma aérea. Fuente: elaboración propia

Proyecto para acoger actividades de esparcimiento

Para pensar en la permeabilización de este borde, es importante tener en cuenta el carácter de Ciudad Dormitorio que adoptó el barrio de Recreo durante el tiempo. La propuesta se basa en una manera de poder crear actividades extraprogramáticas para las personas que hacen uso diario en el recinto en lo cotidiano, pero sin pasar a llevar este valor de “Ciudad dormitorio”

Para ello, se plantea un proyecto que detone y remesa a un flujo de personas que habitan allí, para activar la vida barrial en el vivir diario, además de el flujo que se genera cuando arriban turistas al sector.



Imagen 38: Diagrama toma aérea. Fuente: elaboración propia

Recreo busca un constante asomo a la ciudad balneario, mediante ensamble entre zócalos, ventanas y escalas que forman muelles naturales de la ciudad construida. En medio de esta red de elementos, se propone este nuevo muelle de ciudad, en que ya existe un juego de miradas con el mar y que, sin embargo, se plantea potenciar aún más este valor, formando un patio recreacional del barrio, desde lo público hacia lo

íntimo, formando mediante un espacio híbrido la contención a actividades y actos que marquen a esta nueva propuesta.

Un paso a través del cementerio, que adopta la cualidad de muelle, articulando una nueva entrada hacia este, donde el traspaso al cementerio, conjugado de sensaciones, el encuentro con las flores, un espacio de exposición, forman parte de esta transición a la intimidad del cementerio.

Se comprende un nuevo centro de la ciudad, donde su entrada no es sólo desde aquel portón del aquel lugar, sino que empieza desde antes, donde el encuentro de estas esquinas ya nos da a conocer que se está accediendo al cementerio.

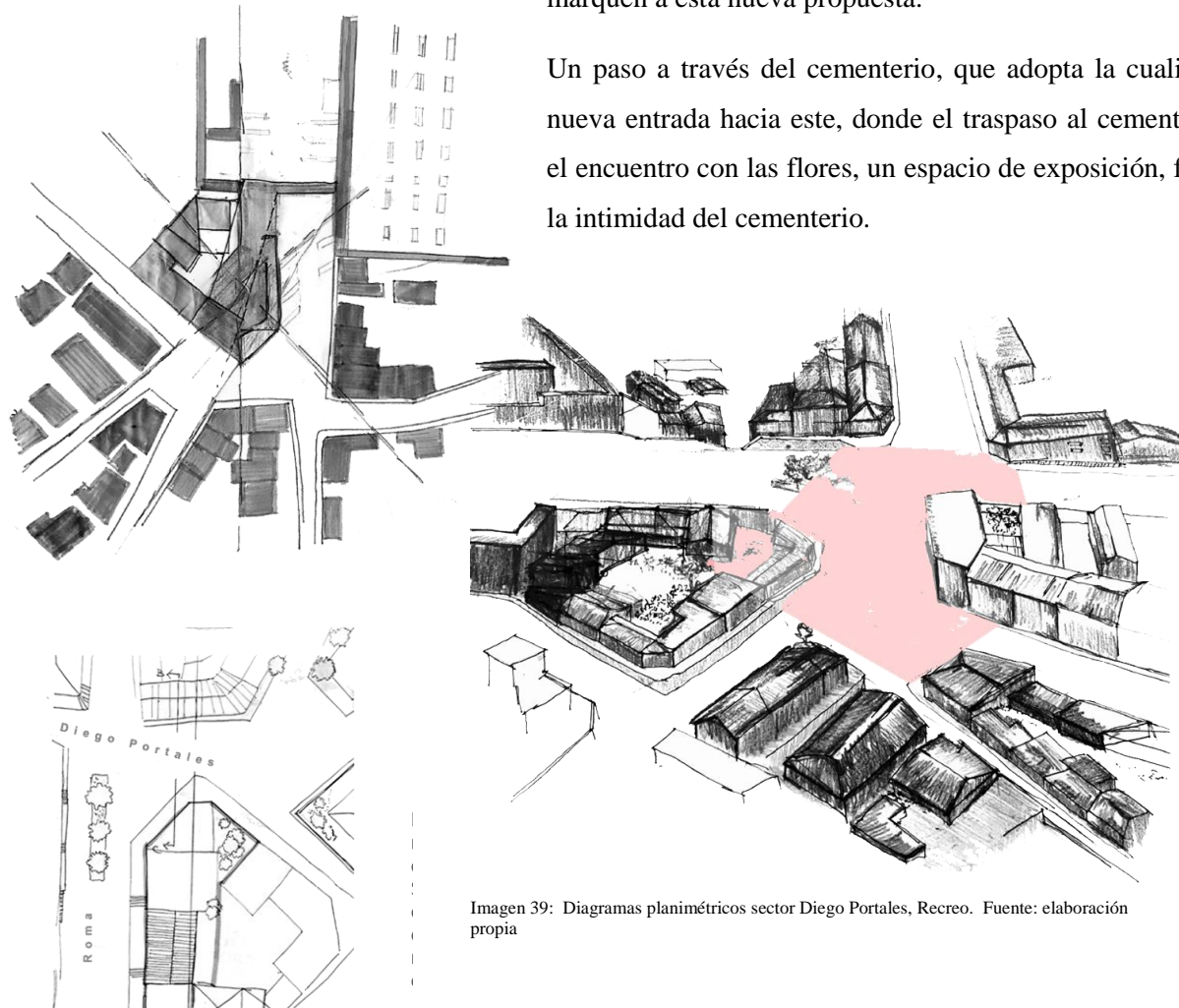


Imagen 39: Diagramas planimétricos sector Diego Portales, Recreo. Fuente: elaboración propia

4.3 Propuesta caso toma Los Colonos- Permeando el Borde territorio



Imagen 40: Diagrama a partir de Ortofoto toma Los Colonos. Fuente: Lautaro Ojeda y elaboración propia.

Tras la problemática de cómo se fueron perdiendo las experiencias de vida de barrio en esta toma, y de cómo se señala este sector como un lugar altamente peligroso, se determina que el deseo de los vecinos es volver a unirse entre ellos, pero lo que se los impide es la poca seguridad. Tras este planteamiento, interpretado como el propósito de unificación y seguridad en la toma, se propone un Plan de acción, que propone cocer todas las hebras que han quedado dispersas en la toma antigua, con los nuevos blocks, y unificar la toma, fortaleciéndola como una sola pieza urbana. Para ello es totalmente fundamental la creación de espacios públicos que puedan reunir a los vecinos antiguos y nuevos, y puedan compartir experiencias. Pero además se debe pensar en cómo

resolver el problema de la seguridad, y para ello se ha determinado el por qué se percibe tanta incertidumbre ante este hecho. Y es que

"Los Colonos" es una toma que, además de ramificarse, va ascendiendo en el territorio, perdiendo relación con la ciudad misma, alejándose de la composición urbana de El Belloto.



La estrategia ante este Plan de acción que propone finalmente, unificar la toma, y además integrarla a la composición urbana de la comuna, es instalar un proyecto que detone en la cima y sea atractor positivo de personas externas a la ella, unificándose con otros programas por medio de un Proyecto urbano integral (PUI) que comprenda una serie de espacios públicos que reúnan a las personas y nuevamente nazca la necesidad de unión, esta vez para proteger sus espacios comunes, generando naturalmente una apropiación de espacios , en el buen sentido, cuidándolos y haciéndolos ser percibidos como **espacios híbridos**.

- COPARQUE
- CONJUNTO HABITACIONAL
- POLIDEPORTIVO SEDE SOCIAL
- REORDENAMIENTO DE VIVIENDA
- MERCADO
- VIVEROS
- PÉRGOLA

Imagen 41: Plano PUI Coparque, Los Colonos.
Fuente: elaboración propia.

Discusión

En relación con todas las propuestas anteriores, se entiende que la manera de permear borde se relaciona totalmente con cómo poder equipar la ciudad. El buen equipamiento, con arquitectura sensible en términos de entender el lugar, saber el deseo de las personas al momento de decidir qué diseñar, es crucial cuando de usos se trata.

El caso del Conjunto Quebrada Márquez es más especial que el de las otras escalas, ya que es un tipo de borde más íntimo, y que atañe al individuo mismo y a su sentido de pertenencia con el lugar, y con su percepción a cerca del Barrio Puerto. Por eso es importante que las dos propuestas vayan de la mano: mejorar el sector Puerto por medio de equipamientos que incidan en la sana convivencia de los usuarios, pero sin perder la identidad primaria del lugar, y también, de la mano, promover más actividades en la quebrada que se relacionen con el aspecto cultural, se observa que esto fortalece los lazos entre vecinos en el momento en que pasan a la situación de espectadores de lo que ocurre debajo.

En cuanto al permeo de los otros bordes ciudad y territorio, la similitud de ambos es que se debe pensar en un plan integrador que haga un impacto para el problema que se plantea en ambos casos.

CAPITULO V

CONCLUYENDO Y RECOMENDANDO

¿Qué tan necesarios son los espacios públicos en la actualidad? Es la gran interrogante sobre la cual podemos sintetizar toda la investigación a cerca de la fragmentación de las ciudades respecto a los bordes urbanos, a la victimización e individualización de los habitantes, y en cómo incide este estado de alerta en las personas sobre las relaciones humanas en el espacio público.

Actualmente se vive una realidad acorde al avance tecnológico y al consumismo, se podría decir que la sociedad se ha adaptado a otras especies de espacios de reunión, Como caso de ejemplo, está el uso de Internet para las redes sociales virtuales. Durante los últimos años, esta plataforma virtual se ha ido transformado en uno de los medios más utilizados por los ciudadanos a la hora de pensar en interacción. La posibilidad de inmediatez que este medio posee ha generado una verdadera revolución en torno a las relaciones personales dentro de nuestra sociedad.

El fortalecimiento de este tipo de medios, tanto los centros comerciales como internet, le entrega la posibilidad al “cliente”, de acceder a lo que el estime estrictamente necesario. En este sentido, el diseño se centra en satisfacer necesidades particulares por sobre las colectivas. Sin embargo, la necesidad de los espacios públicos radica no sólo en su importancia dentro de la composición urbana, sino que además son elementos esenciales para el desarrollo de una sociedad. El desarrollo social requiere de una cultura ciudadana y en comunidad, en donde el espacio público no solo permite que se den estas instancias, sino que representa en sí mismo un concepto importante de esta sociedad. Estas instancias generan más ensimismamiento e individualismo entre los habitantes, dejando de lado el valor hacia la ocupación de los lugares, quedando estos a la deriva de malas prácticas y usos.

En concreto, la labor para un arquitecto en estos casos es desafiar estas malas prácticas a través del diseño, y el pensamiento sensible a cerca de propuestas que realmente sean el deseo de las personas, pero a su vez que tenga una funcionalidad programática importante.

En el caso de la Población Márquez, se debe considerar que la mayoría de los residentes de aquellos departamentos son gente de tercera edad, y también jóvenes que han heredado aquellas residencias. Por lo cual, hay un choque de edades que se debe tomar en cuenta al momento de pensar en cómo intervenir en la situación de enrejamiento, ya que para el adulto mayor esto es totalmente necesario.

Pensar en recrear la Población Márquez, es pensar en que mucha gente de la tercera edad será espectadora obligadamente de los actos culturales que se propongan. Ellos viven su metro cuadrado, además de ser por un tema de individualización, también por el aspecto físico natural de su edad, puesto que para realizar acciones diarias se necesita de un esfuerzo físico para subir y bajar escaleras y pendientes. En definitiva, los abuelos de la Población generalmente estarán asomado desde los balcones, expectantes hacia calle Márquez, lo que llega a ser valioso y rescatable en temas de identidad, sobre todo en aquel sector Puerto.

En cuanto a la propuesta de equipamiento del sector Puerto, se rescatan aspectos primarios que se relacionan con la actividad actual en el barrio, que es la del comercio, pero también esta actividad sostiene la identidad propia del lugar, es por ello por lo que no se puede desconsiderar al momento de pensar rehabilitar los edificios y sitios eriazos en desuso. Es por ello que se piensa en combinar equipamientos de uso comercial, con equipamientos de uso residencial y de ocio.

Todas las propuestas han sido pensadas en la convivencia ciudadana. El concepto de espacio público no se agota con sólo transitar; hay que realizar actividades al aire libre, sanas, provechosas para el individuo y para la comunidad, que alejen a los jóvenes del sedentarismo, del tabaquismo, del alcoholismo, de la drogadicción, de la violencia y de la delincuencia.

BIBLIOGRAFIA

Arendt, H. (1997), *¿Qué es la política?*, Barcelona, Paidós Editorial.

Borja, J. (2010) *La ciudad conquistada*, Madrid, Alianza Editorial.

Giannini, H. (1987) *La reflexión cotidiana: hacia una arqueología de la experiencia*, Santiago de Chile, Editorial universitaria.

Sato, A. (2012) *Espacios para la cultura*, extraído de: <http://www.edicionesarq.cl/wp/contenido/2012/09/ARQ-81-Alberto-Sato-Lo-publico-del-espacio.pdf>

Varios autores, (2015) *POPS; El uso público del espacio urbano. El carácter público a través de la normativa*, Santiago de Chile, Ediciones ARQ.

Paz ciudadana, (2016) *Índice paz ciudadana*, Santiago de Chile, Gfk Adimark: <http://www.pazciudadana.cl/wp-content/uploads/2017/01/ipc-2016-version-conferencia-120117.pdf>

Lechner, N. (1990) *Estudiar la vida cotidiana, Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*. Santiago de Chile, FCE.

Lefebvre, Henri (1967). *El marxismo sin mitos*. Buenos Aires: A. peña Lillo Editor

Caviglia, M. (2006) *Dictadura, vida cotidiana y clases medias: una sociedad fracturada*, Buenos Aires, Prometeo libros editorial.

Rojas, M. (2018) *Individualismo y Solidaridad Social; coexistencia constructiva*, conversatorio Gran logia femenina de Chile, Recreo, Viña del mar.

Aliste, E. (2018) *Individualismo y Solidaridad Social; coexistencia constructiva*”, conversatorio Gran logia femenina de Chile, Recreo, Viña del mar.

Tobar, J. (2018) *Individualismo y Solidaridad Social; coexistencia constructiva*”, conversatorio Gran logia femenina de Chile, Recreo, Viña del mar.

Fuentes, D, Valdivia P, *Clásicos de Arquitectura: Población Márquez de Valparaíso / Pedro Goldsack 2016*, Plataforma Arquitectura, extraído de <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/794421/clasicos-de-arquitectura-poblacion-marquez-valparaiso-pedro-goldsack>

María Elena González, testimonio para Patrimonio e identidad, Valparaíso 2014, extraído de: http://www.vlpo.cl/inicio/patrim_identidad_detalle.php?id_ide=56

ANEXO

Testimonio de María Elena González. Residente del conjunto Márquez de casi toda su vida y ex presidenta de la Junta de Vecinos durante doce años:

“Cuando mi padre, Artemón González, postuló a la Caja de la Habitación, trabajaba en Guevara y Compañía, una empresa de implementos eléctricos. Solicitó la casa al gobierno, avalado por un senador del Partido Radical. Mi padre era mutualista, fue presidente de la Sociedad de Artesanos de Valparaíso, de la Blanco Encalada y también de la Federación Provincial; tenía muchos contactos.

En ese tiempo a las viviendas de la población se les llamaba casas, no departamentos; cada una tenía una planchita que decía: Casa 1, Casa 2. Las entregaron en forma muy rústica, las entradas no tenían farol para alumbrar, tampoco número en las puertas, todos esos detalles se fueron arreglando después con la Junta de Vecinos. Las casas eran iguales: con un living comedor chico y tres dormitorios, uno largo y dos pequeños. Todas blancas, de paredes lisas muy bien construidas, un baño con una tina inmensa de cuatro patas, en la cocina un lavaplatos con desengrasador y teníamos gas de cañería.

Para vivir acá se exigía mínimo tres hijos; había familias de hasta diez. Teníamos de toda clase de profesionales: carabineros, marinos, detectives, trabajadores de imprentas, profesores, gente de clase media - baja. Las casas se arrendaban y cuando se cumplía el pago de 800 pesos ya era suya.

Nosotros nos vinimos en el año 52, yo tenía como ocho años. Nos adjudicamos la Casa 1 del Block E. Había que subir los cinco pisos del F para llegar al primer piso del E. Todos los primeros pisos tienen patio trasero. Mi casa era con patio.

El negocio de abarrotes ha estado siempre, los papás de la señora que lo atiende ahora eran los dueños. El otro local antes era una carnicería. Los negocios atrás tienen dos piezas y baño. La población fue pensada así.

Los niños compartíamos entre todos. Éramos muchos. La cancha de basquetbol era preciosa, había un club deportivo que se llamaba Depomar, famoso; también juegos infantiles, y después se hizo la Sede Social. En ese tiempo se hacían reinados, postulaban niñas de 16 a 20 años y se sacaba la reina del Depomar, con proscenio y todo, como correspondía. Se hacían bailes en la cancha, en la mitad del baile apagaban la música y decían: - ¡Reservado con pasteles!, entonces el niño le compraba un pastel a la niña con que estaba bailando. Eso era para juntar plata para la Junta de Vecinos, que se formó inmediatamente porque todos los caballeros eran activos, con buena formación, y comenzaron a mejorar el entorno. Para Año Nuevo era obligación iluminar el balcón de la casa con luces de colores, amarillas, rojas, verdes. Se ponían unas guirnaldas de 30 o 40 luces. La población era como un buque iluminado, precioso. Y en la noche todos dejaban la puerta abierta para los abrazos; con mis amigas de al lado íbamos hasta al block A dar abrazos.

Acá los niños jugaban y corrían por todos los pasillos, se juntaban en la esquina a escuchar música, pololeaban, se casaban, tenían hijos, empezó a formarse toda una familia. Mi mamá no quería que me casara con nadie de la Población Márquez, y un día fui a una fiesta a otro lado y conocí a mi marido ¡que era de aquí mismo!

Era buena la vida de barrio, las señoras se ayudaban mucho. Abajo teníamos muy buenas panaderías, acá había mucho comercio, el mercado era mercado. Era maravilloso. Las niñas bajábamos al colegio todas juntas, pero como calle Márquez

hacia abajo era todo prostíbulo, nos hacían transitar por Francisco Echaurren. Yo de repente pasaba por Márquez de curiosa. Había una corrida de casas bajas, un salón amarillo, otro azul, verde y rojo. Las niñas en la noche estaban sentadas en un banquito protegidas con fierros, según el salón el color de la ropa de la niña y de la ampollita. Era muy cosmopolita. Yo considero que la gente de Valparaíso es un poco distinta a la de otras partes, por el extranjero que llega y trae sus costumbres.

En el colegio uno casi nunca decía dónde vivía; te decían: - ¡Ahí, pero si ese es el barrio de las putas!, y si uno conocía a un chiquillo (4) le decía que vivía en La Aduana, sector que no era mal mirado. Hasta ahora queda la mala fama de Márquez. ¡Era terrible cuando venían los gringos! No se podía salir porque creían que usted era niña y la pescaban no más. Eran como cinco mil hombres que llegaban en un barco y se subían a los burros, daban vuelta los carros con frutas y verduras, hacían lo que querían; se montaban a caballo en las ventanas de las casas de abajo y les ponían banderas norteamericanas.

Cuando me casé no quise vivir más aquí y nos fuimos a una casa en la calle Urriola del Cerro Concepción, muy bonita pero llena de ratones. Así que nos devolvimos. A mis hijos los dejé jugar con toda la población, con los lanzas, con las niñas que no estudiaban, lo único que me preocupaba era que no hablaran con mucho garabato porque se pierde el vocabulario.

Pasados unos veinte años, en los setenta, se terminó la generación de los viejos, sus hijos se casaron y fueron o se quedaron y empezaron los cambios. El color de las fachadas ya estaba deteriorado y feo, entonces cada uno sacó un tarro de pintura y pintó con colores. La mayoría botó una pared para ampliar el living comedor. Con la plata de la jubilación la gente hermozeaba sus casas. Unos cambiaron la puerta, otros sacaron la tina porque era muy grande y llegó la lavadora, pero no había dónde ponerla. Estas casas no eran ni para la lavadora ni para el refrigerador. La mantequilla se dejaba en agua, se

compraba la carne todos los días, nada se tenía almacenado. Había unos maravillosos lavaderos de cemento entre el baño y la cocina, eran bateas de cemento, muy bien hechas, con su llave de agua.

Con el recambio de generación, los que llegaron no tenían el mismo cariño por la población y la Junta de Vecinos se disolvió. Se acabó el club deportivo, se descuidó la cancha y se robaron la Sede Social.

Yo tuve una infancia bonita, tranquila, no tuve problema, pero a quien le contaba que vivía en la Población Márquez me miraba feo, y hasta ahora. Me preguntan cómo lo hago para que no me asalten y yo les digo: - No, es que yo tengo una tarjeta. Mis hijos quieren que me vaya, pero hay un orgullo de vivir acá.” (Patrimonio e identidad,2014).

Valparaíso, 27 de agosto, 2018.